

Lo que el viento se llevó

May 27, 2015

No obstante las largas horas invertidas en discusiones que exploran cómo atajar la crisis fiscal que Puerto Rico enfrenta, el viento se ha llevado el tema de desarrollo económico, lo que bien atendido puede poner fin al interminable ejercicio de buscar nuevas fuentes de ingreso para rellenar el hoyo negro del déficit fiscal.

Sin tocar el tema de desarrollo económico en estas discusiones vamos a estar destinados como Sísifo a empujar una enorme roca hasta la cima de una montaña para verla rodar cuesta abajo después de tanto esfuerzo. Puerto Rico lleva ya nueve años de recesión y desde 2009 ha estado inmerso en un esfuerzo continuo por atender nuestra monumental deuda y un déficit fiscal que rehúsa desaparecer.

No importa cuántas medidas hemos tomado, al igual que el espejismo de un oasis en medio del desierto, la meta se nos escapa. Los esfuerzos de imponer una nueva carga impositiva han servido para crear la ilusión de que resolvemos el problema. Sólo que unos meses más tarde nos damos cuenta que persiste, como el villano en una película de horror que rehúsa morir. La economía, mientras tanto, continúa contrayéndose y más gente se nos va. Entonces, no nos queda más remedio que salir corriendo una vez más a resolver la crisis inmediata sin buscar una solución sostenible que nos sirva para arrancar nuevamente el motor de la economía. Esa ha sido nuestra historia reciente repetida una y otra vez.

Sin atender el tema de desarrollo económico— para romper las cadenas de la recesión, para crecer la economía— estamos condenados al mismo ejercicio en un esfuerzo fútil de obtener más ingresos de una economía que se encoge ante la creciente carga de nuevos impuestos y un sistema que inhibe el empresarismo y la producción.

Todos tenemos y debemos contribuir para salir del atolladero fiscal en el cual nos encontramos, pero no podemos ignorar la importancia del tema de desarrollo económico. Es imprescindible reducir las contribuciones personales y corporativas a niveles competitivos con otros países en nuestro hemisferio para atraer capital y talento a nuestra Isla. Es por lo tanto necesario cambiar el peso de los recaudos del Fisco del área productiva al área de consumo. El IVA es una solución que debe considerarse pues su captación sería significativa, permitiendo usar una reducción a las contribuciones como herramienta para estimular el desarrollo económico. Aunque estamos casi al final de la sesión legislativa, aún estamos a tiempo de incorporar elementos de desarrollo económico en un proyecto reforma contributiva.

Al considerar las medidas fiscales, tenemos que ver cómo utilizar mejor nuestro recurso más importante que es nuestra gente. En los pasados 10 años hemos perdido 5 por ciento de nuestra población. Más de 200 mil se han ido de nuestra isla. Ahí hemos perdido a decenas de personas con talentos y destrezas que pueden contribuir a reconstruir a Puerto Rico. Cuántos ingenieros e ingenieras, científicos, médicos, empresarios, músicos, artistas, maestros, enfermeras, y policías hemos perdido a causa de la emigración económica de estos últimos años. Sin contar con los niños que serían nuestro recurso más preciado para el futuro, que nacerán fuera de Borinquén.

¿Por qué no crear políticas para atraer esa diáspora? Empecemos con ofrecer una tasa máxima de 25% para las contribuciones sobre ingresos a los que regresen. Sería un imán poderoso para revertir la emigración. Puerto Rico no pierde nada porque no están aquí. Debemos crear una razón para atraerlos de vuelta a producir, a generar valor y crear empleos aquí en nuestra isla.

Una vez establezcamos nuestras finanzas, podemos ofrecer estos mismos beneficios contributivos a todos los residentes de Puerto Rico. No nos dejemos apresar por la mentalidad de crisis que no ve más allá de lo que tiene al frente, miremos más amplio, miremos a una reforma contributiva real que motive la participación máxima del sector privado.

Al igual, debemos considerar cómo incentivar la inversión. Una de las medidas que más se ha afectado en los últimos años es la inversión tanto pública como privada. Según los números de la Junta de Planificación, la inversión interna bruta ha decaído aproximadamente 25% en los últimos 10 años, entre 2005 y 2014. El reconocido economista Elías Gutiérrez escribió en una columna en Sin Comillas que: “La solución no está en más distribución. No, la solución está donde siempre ha estado, en la producción. Para elevar la producción será necesario el sacrificio del ahorro”.

Propiciemos medidas que incentiven al ahorro, la producción y la inversión, tal como una reducción a las tasas sobre ganancias de capital, favoreciendo la inversión en la isla. Hace casi 10 años, abogué por lo mismo. En aquel momento dije que Puerto Rico podía optar por repartir riqueza o repartir pobreza. El curso de acción que tomamos en aquel momento nos ha llevado a repartir pobreza. Tenemos otra oportunidad nuevamente, no dejemos que el viento se lleve nuestro desarrollo económico una vez más.